

LA VERDAD

Periódico Independiente.

Se publica los Lunes.



Toda correspondencia dirijase
al Director

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Trimestre 1'50 pesetas
Número suelto. 10 céntimos

Anuncios, Reclamos, Remitidos, etc. a
precios convencionales
No se devuelven los originales.

Sin enmienda

Se empeña nuestro Ayuntamiento en ir subrayando con sus hechos cuanto venimos diciendo, de tal modo, que con solo hacer su crónica resulta demostrada la tesis que iniciamos en el número anterior, sin dar esperanza a la enmienda, quedando desautorizado plenamente para todo acto administrativo y solo maestro en cábalas y escarceos y parlamentarismo, para lo que fué en realidad constituido.

Todos los señores concejales, a cual más, son bellísimas personas, correctas, cumplidas y de buenísima voluntad y, sin embargo, reunidas en Concejo lo hacen todo lo mal que es posible idear por un artista de la fealdad. Es un paradojo solo explicable por haber seleccionado al revés los personas para los cargos. Supongamos que una buena o mala mañana se levanten todos los vecinos de la población y se les ocurra cambiar de oficio, profesión u ocupación, y los sastres se van a casa de los zapateros, y los zapateros a casa de los sastres; los albañiles a casa de los herreros, los herreros a las obras de los albañiles; los médicos a la Audiencia, y los abogados al Hospital; los ingenieros a administrar, y los administradores a las obras, ¿qué resultaría? Pues algo así está ocurriendo desde que dió el ejemplo el que con miras políticas, exclusivamente políticas, disfrazándolas de sentimentalismo e interés por la población y engrandecimiento aéreo, escogió compañía política para hacer administración y al querer actuar en serio resultó una pantomima, y por más esfuerzos que hacen y trabajo que ponen, como son carpinteros no saben trabajar en hierro, inutilizan todas las herramientas que cogen en sus manos y se les pasa el tiempo en quererlas templar y arreglar y cada vez las desarreglan más.

Varias sesiones y tres votaciones y muchas cábalas y combinaciones, sin

más finalidad que la de si el segundo teniente-alcalde ha de pasar a primero por vacante o nó. Si no hubiese habido votación hubiese seguido el segundo presidiendo, pero había que hacer algo y este algo era ocuparse en elecciones y cabldeos y zancadillas, y se hizo saltar al primer teniente y se puso el caramelo en la boca al segundo para hacerlo primero, y luego se le dió codillo, ¿Habrás visto cosa más mona? Varias votaciones hechas en la póstuma, y con una u otra solución redimido el Ayuntamiento, redimida la ciudad, rellenas sus arcas, nivelados sus presupuestos, arregladas sus calles y caminos, mejorados todos los servicios y hecho un Teruel nuevo, como nuevo lo van a poner y lo van poniendo, y todo con la más santa intención del mundo,

Pero hay Providencia y en medio de esta foráigne inútil, resulta que los mismos que sirvieron de instrumento para derrocar al inane lo han puesto sobre sus cabezas y han derrocado al que se dijo sería heredero en autoritarismo, del famoso Cesar, y habiéndose declarado en franca huida al leader del poscesarismo, de tal modo, que ni a votar ha venido al que quería que se ejecutasen sus locos planes, prefiriendo el fresco de las montañas, sin duda en comisión de servicio, para averiguar el verdadero domicilio de su denunciado.

Puede darse, pues, en absoluto por deshecha la labor que en mal hora inició el fantasmagórico César y bajo la presidencia del mismo, a quien reemplazó después de haberlo querido desprestigiar. Todo se ha reducido a cambiar unos pocos buenos señores por otros buenos señores, y a perder un año y a gravar al pueblo en unas pesetas, y si con esto se ha reventado el flemón de manías y no se reproduce todo, se podrá dar por bien empleado.

Pero ¡oh dolor! Seguramente este Ayuntamiento no se enmienda, porque si toda su tesis era que no se podía vivir ni un solo día sin dinero y que no lo había para pagar ningún servicio, y que así ni un particular, ni menos la ciudad podía vivir y que si no se aprobaba el reparto cerraban la Casa y entregaban las llaves a los antirepartistas y se iban tranquilos a sus casas, y ahora dejan pasar días y días y semanas y semanas, con solo eso demuestran que eran todo alaracas lo que hacían y no se han hundido las esferas, ni han cerrado, ni han entregado las llaves, ni se han marchado a sus casas, ni siquiera ha informado la Comisión de Hacienda que con el señor Síndico había de informar respecto a lo procedente, siquiera en procedimiento respecto al cumplimiento del fallo del Tribunal gubernativo del Ministerio de Hacienda, dejando todo esto abandonado como si nada importase ya todo ello, y trasladando a otro asunto personalísimo todo el amor propio con que sostenían las anteriores teorías.

Resulta, pues, que para tal Concejo nada hay importante más que mantenerse en los puestos y discutirlos y defenderlos y ascender si es posible para, en subiendo, no hacer nada, y así si que no se puede vivir si no es con vilipendio y desdoro.

Dijimos otro día, que era lástima de pueblo, que merecía mejor gobierno, y ahora podemos decir: «lástima de señores, que podían hacer la felicidad y resolver hasta la cuadratura del círculo, si se dedicaran a cualquier otro servicio público o privado, menos a administrar un pueblo, porque en ese oficio lo hacen muy mal».

A no ser que los cándidos seamos nosotros y que ellos, como políticos, se lleven sus tretas solo sabidas por los de la clase, y quieran, por ejemplo, ir pasando así hasta que sea necesario aprovechar al pueblo y sus votos y entonces salgan a la plaza las necesidades públicas, y las aguas, y los caminos, y los repartos y contrare-

partos para vender favor y protección y ofrecer ares y mares a cambio del solicitado voto. Quien sabe; de políticos todo se puede esperar, pero con todo ello quien paga la costas es siempre el pobre pueblo, que cual noble bruto atiende siempre al engaño y se deja llevar y traer y muere víctima de su buena fé. ¡Quién es capaz de adivinar el maquiavelismo que llevarán dentro todas estas cosas!

Pero lo evidente es, que para administrar noble y desinteresadamente al pueblo no sirve el Ayuntamiento tal como está constituido, y que no tiene enmienda, padece un mal de origen que ha de llevarlo fatalmente a la muerte, pero muerte sin grandeza, por consunción o disolución, como mueren los organismos inútiles para la función que han de desempeñar.

Sería posible todavía una esperanza y representaría un arrepentimiento y una vuelta al buen camino, como el caminante que extraviado vuelve sobre sus pasos hasta que encuentra el terreno en que se perdió y vuelve a conocer los sitios que dejó al estraviarse. Mucho lo dudamos, pero de hombres es el arrepentirse y de sabios mudar de consejo, y hemos de volver a decir que todos, absolutamente todos los concejales, nos inspiran confianza y aprecio y los creemos aptos para salir de la situación, pero con una sola condición, y es que se olviden de que son políticos y de que es preciso sacrificar el amor propio, pues sin ello no hay el arrepentimiento necesario para iniciar la enmienda. Es preciso que demuestren que son hombres, cosa muy difícil en estos tiempos en que todos queremos serlo y resultamos muy chicos, y que haciéndose cargo de las cosas se sacrifiquen en bien del pueblo, pues para eso fueron al Concejo, pues, esto sentado, lo demás es facilísimo.

A ver si dejan una vez siquiera mal al refrán que dice, «la canóniga buena pero la cabilda mala»; a ver si por dejarnos mal demuestran que todavía está el alma en el cuerpo y que hay todavía enmienda. Corramos una estera sobre lo ocurrido desde que dejó la Alcaldía el que ahora recibe de nuevo la vara y todos los que entonces eran concejales y que se la dieron y los que no lo eran y se la quitaron y ahora se la dan, están una vez siquiera conformes y el nuevo primer teniente-alcalde a quien nobleza obliga, y ahora por partida doble, dando ejemplo de sacrificio aprenden que es preciso derribar todo lo hecho en mal hora, para edificar sobre el mismo solar, pero con otros planos ya bastante discutidos, y habremos

sacado siquiera la experiencia y el escarmiento en lo pasado, demostrando que el hombre no es el único animal que no escarmienta. Estamos vivamente deseosos e interesados en poner por título a este artículo: «El Ayuntamiento, apesar de todo, tuvo enmienda, porque el patriotismo se sobrepuso a todo».

Cartas a un veraneante

—0—

Teruel 30 de Julio de 1921.

Sin noticias de V. a las cuales podría referirse, paso a comunicarle nuestra situación y estado actual, que, por lo que leerá, sino es todo lo feliz que fuese necesario, por lo menos es pintoresco y de una *vis* cómica extraordinaria.

En esta ciudad ya no nos preocupa nada, nada posee la fuerza de atracción, ni el difunto reparto, ni Marruecos, ni el sindicalismo, nada, absolutamente nada; solo una cosa ha llamado poderosamente la atención de tirios y troyanos, de grandes y chicos, sabios y estultos, repartistas y antirepartistas, todas las más opuestas creencias y convicciones hoy han coincidido en una sola idea, en una sola voluntad y en un solo deseo: el lema de esta campaña se titula «Guerra a las moscas».

Las moscas, estos humildes e insignificantes dípteros, distracción de chucuelos, tormento de aburridos, pasto de los perros y terror de los calvos, han sido *declarados enemigos capitales* de la capital y se les ha declarado guerra a muerte.

Ignoro si ha sido en una dependencia pública (creo que sí), donde se ha mandado instruir un expediente contra las moscas que han poblado durante tanto tiempo nuestra ciudad, y como dicho expediente empleará en trámites tres meses hasta llegar al deshaucio de las referidas moscas, entonces ellas, por sí solas, habrán tomado el acuerdo de alejarse y habrá triunfado el expediente, los autores del expediente y las resultas del expediente....

Esto es lo único que embarga a los señores sobre cuyas conciencias gravita la responsabilidad de gobernarnos; han dicho: sirvamos para algo, y que los ciudadanos tengan algo que agradecernos; por lo menos serviremos para mata-moscas, o haremos de plumeros para auventarlas.

Ya empezamos a ser felices, querido

veraneante, al menos, oficialmente, no tendremos dípteros (léase moscas), porque de oficio se les ha declarado guerra a muerte.

Esta mañana, provisto de una corneta y un escrito, se ha situado junto a una esquina un voz pública y ha leído la sentencia de muerte de las moscas de la ciudad, amenazando con multa de 5 a 50 pesetas a quienes protejan con su desidia a las referidas moscas. Una vecina, al oír eso de la multa, ha exclamado:

¡Ahí vá!

Todos hemos sonreído, y el municipal, con la trompeta en una mano y el papel en la otra, ha sonreído también llevándose el papel hasta la frente, donde le picaban ocho o diez mosquitos, que los ha ahuyentado.

Tengo miedo que no sea práctico ni dé resultado todo lo preceptuado y dispuesto para esta guerra exterminadora de las moscas, porque si no es de resultados prácticos tendremos que sacar como conclusión que nuestro Ayuntamiento no vale ni para quitarnos las moscas.

Prometo tenerlo al corriente de cuanto nos ocurra y de telegrafiarle el éxito de unos gases asfixiantes que se han inventado para esta guerra. Ya iremos viendo.

Sabe puede disponer de este humilde y s. s.,

UN VECINO.

EL CAMINO DE CUBLA

—0—

Entre los asuntos en que nuestro desgraciado Ayuntamiento ha hecho dejación completa de sus funciones y atribuciones, está el importantísimo camino de Cubla, que oficialmente está construyendo el municipio de Teruel, pero que, como por desgracia en nuestro país, de las ficciones y pasteles y componendas, en el Ayuntamiento ni se trata de ello ni se sabe nada de tal asunto, y en el invierno pasado y con vistas electorales y repartistas se hizo la esplanación de bastantes kilómetros y se dijo que este verano se haría el puente ya concertado con un destajista, para el próximo invierno construir en la calleja o vega de Teruel, y se dijo que se pondrían de acuerdo con los propietarios de la vega que están ansiosos de ver la construcción que tanto ha de favorecer a Teruel en todos los sentidos, pero es-

pecialmente a la clase agrícola, y cuyos propietarios han de facilitar todo lo posible la inmediata construcción.

Pues bien, el verano está en su cúspide y del puente nada se sabe, ni aun preparativos; a los propietarios nada se ha dicho y solo se sabe que cuando se discutía tanto el famoso reparto se habló de variar el trazado para que no sirviese de camino para la vega, como está proyectado, claro es que con la santa intención de obligar el Alcalde-Ingeniero a que los propietarios pagasen el tal reparto, y ahora ¿que? ¿Es que se espera el otro periodo electoral?

Eso será muy bien para los políticos y para los ingenieros políticos, pero para Teruel nó, y para los pobres labradóres que con mil apuros tienen que recorrer la vega hasta la rambla de «Valdelobos» y los que tienen que pasarla para el barrio de Villaespesa, que los parta un rayo, y que venga otra vez el invierno y vayan cayendo y levantando por baches y mal camino y que la nación pague grandes cantidades para que luego sirvan de escabal a los señores. A eso no hay derecho y menos para hacerlo los hijos de Teruel, queriendo aprovechar esta calidad que es muy justa y digna si se utiliza haciendo el bien, pero no si es a costa de la nación y retrasando el bien de su pueblo.

Este será uno de los principales asuntos que ha llegado la oportunidad de tratar y que no dejaremos de la mano, sirviendo estas líneas solo de indicador, deseando que solo aplausos merezca cuanto tengamos que relatar, pero sin omitir, aunque lo sintamos de todo corazón, el tener que censurar a quien se oponga al paso del verdadero progreso de Teruel, a quien hasta de ahora se ha engañado como a los chicos con golosinas sin darle nada útil y negándole hasta lo necesario y explotándolo encima y traicionándolo muchas veces. Con que a ver si por quien corresponde se nos oye y no quede todo en música y ruido como lo que ha dado también al pobre pueblo de Cubla, a quien se le dice que podrá venir con carro a Teruel, y al paso que van las cosas, ni con el trazado ni modo de ejecutar los trabajos va a poder ser, y muy fácil que se queden, si el asunto no tiene enmienda, sin los votos y sin el vino.

Aquí que no somos políticos y que no hemos de pedirles votos, les diremos a unos y otros gratuitamente unas cuantas verdades, si es necesario.

L'Abeille
Compañía Anónima de Seguros
a prima fija
Incendios-Vida
Accidentes

Una sesión municipal, o la cena de las burlas

—o—

Aunque las sesiones de nuestro ayuntamiento no se anuncien con grandes carteleras ni se preparen de antemano, no por eso han perdido la fragancia y emoción de los mejores tiempos cesaristas. Claro está que la bulla de las sesiones tele-patrióticas y las encerradas cesáreo públicas han pasado, pero callada, silenciosamente, al fresco de aquel salón de atracciones edilicias se celebran otras sesiones de una gracia que pasma. Veamos.

Los concejales que asistieron a la última sesión eran doce, para que lo entiendan mejor, eran seis y seis, total como decimos, doce.

También podríamos distinguirlos así: seis de la mano derecha y seis de la mano izquierda.

Iba a empezar el partido de pelota y se la tirarían de una a otra mano, pero aquello más parecía el «Chorum» y que se iban a cantar Maitines o Visperás, Completas nunca.

La jugada de la tarde era la primera tenencia de alcaldía, y el candidato obligado el reiterado señor Albalate, que ha sufrido tres votaciones y a la cuarta le ha ocurrido lo que relataremos.

Los unos eran seis, y los otros seis, es decir los seis, la sesión del seisado; los unos tenían candidato para la tenencia de alcalde, y los otros no lo tenían; como los que tenían candidato, —el candidato (por dignidad), no podía votarse a si mismo—, solo tenían cinco votos, pero los otros seis que no te-

nían candidato, tenían la mayoría con solo elegir a uno de los contrarios y, claro está, decididos a elegir teniente primero a uno de los contrarios, a uno del «Chorum», es D. José Monterde, y he ahí el resultado de la sesión: El señor Monterde que hubo votado al señor Albalate se indignó y protestó de ese nombramiento; «al cabo de los años mil, vuelven las aguas por donde solían ir» o lo que es lo mismo, si el «inane» según calificativo de «los provincianos» es el único apto para ser Alcalde-accidental, los demás ¿quieren decirnos para que sirven?...

Hay sesiones de nuestro ayuntamiento tan elocuentes, de una dialéctica tan grande, que sentimos muchísimo que los jóvenes ediles y oradores no las presencien para lección y aprovechamiento de conocimientos utilísimos.

Y ahora nos permitimos rogar al señor Alcalde que dé una ojeada al asunto de las aguas, donde creemos hay *mar de fondo*, y si algún día volbieran a decirle *inane* los mangoneadores, V. habiendo intervenido en el transcendental asunto de las aguas podía contestarles: «señores míos, no hice política ni fui cesarista, ni repartista, ni nada, yo del caño al «chorum» y del «chorum» al caño.

Este sistema electoral no es nuevo, fué estrenado en la última elección de Prior de Racioneros.

Va de veras

—o—

Triste, ojerosa, desmejorada,
Que amores sufres no has de negarme,
Yo te conozco más que tú piensas
Y tú no puedes a mi engañarme.
Tú tienes dudas, dudas amargas
De ver marchitas tus ilusiones,
Mas yo sé un bálsamo de aromas lleno
Que cura al punto los corazones.
Tu eres cristiana, devota firme
De los milagros del Salvador,
Pues vé a sus plantas, ponte de hinojos
Y hazle participe de tu dolor.
Pídele al Cristo de las tres manos
Que te conceda lo que tú quieres,
Porque esa imagen que tanto adoras
Fué siempre buena con las mujeres.
Y sé constante, no desanimas
Y pide al Cristo lo que tú quieras,
Que él de seguro te lo concede
Si tú le dices que va de veras.

J. O.

La Estrella PLAZA DEL MERCADO, 19

Hijo de Isidoro Bayo

SUCURSAL

La Villa de París

Plaza del Mercado, 11 y 12

Las últimas novedades

Siempre las encontrará el público en la afamada casa de

Nicolás Gómez

Comercio de Tejidos

Nacionales y Extranjeros

Tomás Martín

Precios sin competencia

Ramón Herrero

San Julián, 80—TERUEL

Fábrica de Mosaicos Hidráulicos

Tuberías, Bloques de Hormigón, Fregaderas, Bañeras, etc.
Depósito de Cal Hidráulica marca "LA PLÁRICA",
la más consistente para obras

Portlant y Cementos de varias Marcas

Precios especiales para encargos de vagones completos
Portland marca «EL LEÓN» y Cal Hidráulica

CONFITERIA - PASTELERIA

La Dulce Alianza

Gran surtido en licores de las mejores marcas y dulces de los más finos.

Especialidad en bombones y entremeses de Moka y varios.

Plaza de Carlos Castel, núm. 1—TERUEL

¡GASOLINA!

Gran existencia de las mejores marcas

MOTONAFTA, CLAVILEÑO, etc.

De venta: **San Juan, 15 Teruel**

Alpargatería y Cordelería

DE

JOSE HERRERO

Completo surtido y precios inmejorables

Plaza de Carlos Castel.

Teruel

Sombrerería y Gorrería de

Luis Garzarán

10, Plaza de Carlos Castel, 10

Sombreros, Gorras y Boinas
de todos modelos

PRECIOS ECONÓMICOS

Calzados La Elegancia

GRANDES REBAJAS

ÚLTIMOS MODELOS

Gran surtido zapatos lona con piso de goma para señoras, caballeros y niños

Viuda de Gregorio Crespo

2, Plaza de Carlos Castel, 2

Felix Esteban

Contratista de Obras

TERUEL

El Regional

Diario independiente—Calatayud

En su imprenta se hace toda clase de trabajos a una o varias tintas, con esmero y a precios sin competencia,

Para encargos en Teruel, dirigirse a la
Calle de Aliados, número 7